

Preios de suscripción Pesetas.  
En la isla, un mes adelantado. . . 1'50  
En el resto de España, trimestre id. 5'00  
Ultramar y Extranjero lo que co-  
rresponda por aumento de fran-  
queo,  
Números sueltos 10 céntimos.

# El Liberal

Precio de los anuncios Pesetas  
En la cuarta plana cada línea de pu-  
blicación diaria . . . . . 0'10  
Rebaja proporcionada al número de  
inserciones.  
Sólo se admiten anuncios hasta las  
12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Año 11.º

Mahón, martes, 16 Junio de 1891.

N.º 2.975

CORREO DE HOY

## La infamia de una duquesa

Madrid 12.

Ampliaremos los detalles que ayer pu-  
blicamos:

### Antecedentes

Nueve años hace que desde Madrid  
fué enviada á San Sebastian una niña  
recién nacida.

Llevaba la nodriza que la alimentaba  
encargo de entregar á la criatura á otra  
que en aquella ciudad le presentaría  
cierto documento.

Las cosas sucedieron como estaban  
dispuestas.

La de San Sebastian exhibió el papel  
á la que llegaba de Madrid con la niña,  
y éste pasó á poder de la que poseía el  
documento.

Transcurrieron seis años.

Dejaron de enviarse á la nodriza las  
sumas que se le habían asignado para  
atender á la manutención y cuidado de  
la niña, y como aquella mujer no pudie-  
ra mantenerla, hizo las gestiones neces-  
rias para depositarla en un asilo de  
aquella ciudad.

Consiguió su objeto, y la niña fué re-  
cogida en el benéfico establecimiento,  
pasando allí más de dos años.

El último verano fué la duquesa á  
San Sebastian, demorando allí su estan-  
cia hasta Enero del actual.

Durante su permanencia, gestionó pa-  
ra traerse consigo á la niña, pretextando  
la intención de educarla para su ser-  
vicio.

Consiguió su objeto, y con ella vino á  
la corte la criatura.

Y desde su llegada á Madrid, comenzó  
su martirio, que terminó ayer, porque  
Dios, compadecido de los sufrimientos  
de aquel ángel, le sugirió la idea de es-  
caparse de la casa que había sido para  
ella un lugar de tortura.

### El encuentro

En la calle de Tudescos la encontró el  
inspector del distrito del Centro arrima-  
da á la pared, mal cubierto su cuerpo  
con unos guñapos, y llevándose impresas  
en su rostro infantil señales de hallarse  
desfallecida.

La recogió, y como no pudiese dar un  
paso la infeliz, dispuso que en brazos la  
llevase á la delegación del distrito un  
agente de Vigilancia.

Cuando esto ocurría serían las cinco  
de la tarde.

La niña, que según se dijo, no había  
probado nada en todo el día, recibió de  
manos del señor Machero, algún ali-  
mento.

Tan grave le pareció aquello, que sin  
esperar á más se trasladó en coche al  
gobierno civil, llevando consigo á la  
niña.

No se hallaba el gobernador en su  
despacho, y el secretario de dicho go-  
bierno, señor Villalba, dispuso que la  
niña fuese conducida á las habitaciones  
que ocupa su familia, encargando que se  
la atendiera, pero sin curarle ninguna de  
las heridas y contusiones de que su cuer-  
po estaba lleno, para que así pudiera  
verlas el juez municipal, á quien se dió  
cuenta de lo sucedía.

Pero tardó éste en llegar, y la familia  
de dicho señor creyó caso de conciencia  
dejar á la pobre niña en el estado en que  
se hallaba, y contraviniendo á la reco-  
mendación que se le hizo, se disponía á

lavar y curar á la pobre criatura, cuando  
se presentó el señor Villalba, y lo evitó,  
con el fin de que el juez se hiciera cargo  
de todo el horror de la situación.

Llegaron el gobernador y el juez y  
ante ellos fué presentada la niña.

Verla y decir el representante de la  
ley que de aquel caso debía entender el  
juez de instrucción, fué todo uno.

Extendió la oportuna diligencia de  
inhibición y se retiró.

### El martirio

Dispuso la autoridad gubernativa que  
fuese reconocida la niña por el médico  
de la casa de Socorro, y horror causaba  
ver el cuerpo de aquella criatura.

El lóbulo de la oreja derecha lo tiene  
completamente arrancado; en el brazo iz-  
quierdo se observa una tumefacción pro-  
ducida, según ha dicho la niña, por el  
golpe de un martillo; las espaldas están  
cubiertas de contusiones; en la cabeza  
hay señales de golpes; el rostro aparece  
lleno de erosiones. No hay ni un punto  
sano en aquel cuerpecito. Aterra oír el  
relato que hace la niña de los sufrimien-  
tos á que ha estado sometida desde el  
mes de Enero.

Lo primero que la duquesa hizo fué  
despojarla de las ropas con que se la vis-  
tió en el asilo de San Sebastian para en-  
trarla; obligábase á dormir á los pies  
de su cama envuelta en los guñapos que  
cubrían su cuerpo macerado al ser en-  
contrada por el inspector de vigilancia;  
por la más leve falta, y á veces sin razón  
que lo justificase, golpeábase de la mane-  
ra brutal de que dan idea las contusiones  
que se observan en sus carnes; otras ve-  
ces clavábase las afiladas uñas en el ros-  
tro ó la cogía por la cintura haciéndola  
golpear con la cabeza en las paredes. Fuera largo el relato de lo que la niña  
refiere.

Ayer fué cuando Dios iluminó aquella  
inteligencia, haciéndole concebir la idea  
de sustraerse á tan cruel suplicio, como  
lo efectuó.

### Lo que cuenta la niña

—¿Cómo te llamas?—la preguntó el  
gobernador.

—Juliana San Sebastian—contestó la  
aludida, que entró desembarazadamente  
en el despacho.

—¿Qué edad tienes?

—Nueve años.

—¿Dónde están tus padres?

—Nos los he conocido. La mujer que  
me crió en San Sebastian y me metió en  
el Asilo hace tres años, no me lo dijo  
nunca.

—¿Te visitó alguna señora ó algún ca-  
ballero allí?

—No señor, nunca.

—¿Y en el Asilo?

—Tampoco. La duquesa doña Isabel  
se presentó un día, y después de fijarse  
bien en mí, me llevó diciendo que me  
tendría por espacio de un año, al cabo  
del cual vería si le servía á su gusto.

Vine con ella á Madrid en el mes de  
Enero, y desde luego la duquesa Isabel  
me cosió las ropas con el fin de que nun-  
ca pudiera desnudarme y me hacía dor-  
mir sentada en una silla á los pies de su  
cama.

—¿Y te castigaba?

—¡Oh, mucho!

—¿Con qué?

—Con lo primero que encontraba á  
mano, con un palo, con una silla, con  
una bota, con cualquier cosa. Sólo  
cuando estaba allí el doctor no me casti-  
gaba.

—¿El doctor?

—Sí señor, un caballero muy bueno  
que visitaba á la señora.

—¿Quieres volver á tu antigua casa?

—No, no señor, exclamó espantada la  
niña. La duquesa Isabel me mataría.

—Y ayer ¿qué pasó?

—Pues que yo llevaba la sopera para  
comer la señora, y como quemaba mu-  
cho, no pude resistirlo y la dejé caer.  
Entonces la duquesa se levantó furiosa y  
con un martillo me golpeó en este  
brazo.

Y al decir esto señalaba el derecho, en  
los trapos del cual se veía un agujero,  
por donde asomaban las sanguinolentas  
carnes de la criatura.

Después que el juez hubo visto á la  
niña y recibíndola indagatoria, se despojó  
á la infeliz de sus guñapos, se la lavó, y  
vestida con un traje nuevo, fué llevada á  
la Casa de Socorro.

Los facultativos declararon que en la  
cabeza, en el cuello, en los brazos, y en  
el tronco, tenía la mártir bastantes heri-  
das, algunas cicatrizadas y otras más re-  
cientes y erosiones leves.

Se le hizo la primera cura, y el gober-  
nador señor marqués de Viana, el secre-  
tario Sr. Villalba y su esposa, y el dele-  
gado del Centro Sr. Machero y la suya  
se disputaron la satisfacción de obsequiar  
á la niña adquiriendo ropas para ella y  
dándole de comer espléndidamente.

La pobrecita parecía renacer con tan-  
tas bondades, y á todos tributaba senti-  
das frases de agradecimiento.

Anoche escribió en hermosa letra lo  
siguiente:

«Juliana San Sebastian da muchas  
gracias al marqués de Viana.»

La niña se retiró á descansar á eso de  
las once y media á casa del delegado  
Sr. Machero.

Tanto la familia de éste como la seño-  
ra de Villalba, desean tener la criatura  
en su poder el mayor tiempo posible.

Se pensó en un principio en hacerla  
ingresar de nuevo en el Asilo de San  
Sebastian; pero como, según parece, allí  
se ceden los niños sin requisito alguno á  
cualquiera que lo solicite, según ha re-  
sultado en la ocasión presente, no se  
consideró que estaría bien guardada en  
aquel asilo, y es probable que la criatura  
sea entregada á la Sociedad protectora de  
los Niños.

### Lo misterioso

¿Qué móviles han podido influir en el  
ánimo de la duquesa para obrar como lo  
ha hecho?

Esto es lo que no ha podido averiguar  
aún el juzgado; pero es indudable que,  
en el fondo de este hecho que hemos da-  
do á conocer existe algo grave.

En efecto, ¿no es extraño que la du-  
quesa mostrase interés por tener á su la-  
do precisamente á la niña que tanto ha  
maltratado?

Si lo que deseaba era instruir á una  
niña para que la sirviera, ¿qué más le  
daba que esta fuese una ú otra?

Y no sucedió así; su empeño estuvo  
siempre firme en llevarse á la pobre víc-  
tima de este drama íntimo.

En el fondo de todo esto se sospecha  
debe encerrarse algo más grave que el  
resultado de un proceder atrabiliario.

Seguiremos comunicando á nuestros  
lectores cuantas noticias tengamos refe-  
rentes á este escandaloso asunto.

### Al padre Coloma

La duquesa de C. E. al padre Luís  
Coloma.

«Reverendo padre: Uno de los diarios  
de esta corte, «La Iberia», sorprendió

anoche á sus lectores con la narración  
detallada de un suceso extraordinario, ó,  
para emplear las frases del mismo periódico,  
«uno de esos crímenes realizados  
con esa calma que aterra y pone de ma-  
nifiesto la perversidad moral de la per-  
sona que los comete.»

Como á renglón seguido el aludido  
diario dice que se trata nada menos que  
de una mujer que ostenta blasones nobi-  
liarios, de una duquesa, se formará us-  
ted idea de la avidez con que se leía el  
relato, de la abundancia de comentarios  
que se hacían, y en fin, del interés que  
habrá despertado en el público la noti-  
cia, *aún más* cuando, desde que su  
tan célebre novela de usted vió la luz  
pública, todos los ojos están puestos en  
la sociedad aristocrática y todos espera-  
ban un hecho como el presente ó pareci-  
do para comprobar la exactitud de las  
escenas de su obra y convencerse de si  
en efecto nuestra sociedad, ó parte de  
ella, es tan mala como usted la pinta.

El hecho se realizó al fin; y siendo yo  
la autora, por mi desgracia, siendo yo  
esa duquesa que en un momento ha os-  
curecido las hazañas de Currita Albor-  
noz, antes que el suceso llegue á usted  
desfigurado con exageraciones, me apre-  
suro á referírselo, tanto para que lo  
apunte en cartera y el día que escriba  
usted otra novela puede ponerle la nota  
de «histórico», como para que ese día no  
sea usted conmigo menos caritativo que  
lo ha sido con Curra Albornoz y me en-  
vie á otro padre Cifuentes que, con la  
caja de rapé y el pañuelo de yerbas en  
la mano, me aconseje asistir á otros *ejer-  
cicios*, pues yo le prometo, después de  
un gran sollozo, un arrepentimiento sin  
cerro.

Y voy al caso.  
Hace nueve años envié á San Sebas-  
tían una niña recién nacida como una  
nodriza, que llevaba encargo de entre-  
garla á otra de aquella ciudad, como así  
lo hizo, mediante la presentación por  
parte de aquella de cierto documento.

Pero yo, entre el bullicio cortesano,  
olvidé por completo á la criatura, y  
aquella mujer, falta de recursos, gestio-  
nó á los seis años justos la entrada de la  
niña en un asilo de dicha ciudad, cosa  
que consiguió, dejándola depositada en  
el establecimiento benéfico, donde estu-  
vo más de dos años.

Pero el pasado verano, siguiendo el  
mismo camino que Curra Albornoz, fui  
á San Sebastian, y allí permanecí hasta  
Enero de este año, con el propósito de  
hallar aquella niña que sentí haber aban-  
donado.

Después de practicar muchas diligen-  
cias logré encontrarla, y como á mi lado  
era de suponer que mejorara de suerte,  
y tal vez podría llegar á ser mi heredera  
(pues caprichos más grandes se han vis-  
to en las duquesas), fuéme muy fácil  
conseguir sin reparo.

Desde entonces hasta el día de ayer no  
aciertó á explicar lo sucedido. Segura-  
mente tienen razón los que me califican  
duramente, pues yo he martirizado á la  
infeliz criatura con tormentos más refi-  
nados que los que empleó la Inquisición  
he llegado hasta el extremo de macerarle  
las carnes de los braxitos á martillazos.  
Le he hecho dormir entre andrajos á los  
pies de mi cama, y he realizado una por-  
ción de atrocidades incalificables.

¿Hasta donde hubiera llegado? No lo  
sé. Bien hizo la niña en huir de mi casa  
ayer; pues algo más infama hubiera he-  
cho con ella si se pone á mi alcance  
cuando yo hubiera concluido de almor-  
zar.

Y á propósito: la nueva novela la pue- de usted titular «La Inquisidora».

Hasta aquí lo que yo puedo referirle de cuenta propia; lo demás lo sé por los periódicos. Que fué encontrada en la calle de Tudescos; que una vez reconocida se dió parte al juez municipal Sr. De Gregorio; que este funcionario creyó la cosa grave, y pasó el caso al juez de ins- trucción, y que este comenzó á instruir las primeras diligencias de un proceso, despues de oír mi declaración.

Hay otros detalles, tales como el de haberse pedido al gobernador de Gui- púzcoa que averigüe las formalidades con que me fué entregada la niña; que esta se halla depositada hoy en la dele- gación del distrito del Centro mientras se le destina á un asilo, y que del recono- cimiento practicado por el médico de la casa de Sócorro resulta que la niña tie- ne el lóbulo de la oreja derecha comple- tamente arrancado; que en el brazo iz- quierdo se observa una tumefacción pro- ducida según ha dicho la niña, por el golpe de un martillo; que las espaldas están cubiertas de contusiones; que en la cabeza hay señales de golpes, y el rostro aparece lleno de erosiones...; que no hay ni un punto sano en aquel cuerpecito

Reverendo padre: tenía usted razón al decir en su novela *Pequeñeces* que eran catorce las malas mujeres de la sociedad aristocrática. Yo soy una de esas, que va- le lo menos por diez.

Puedo también asegurarle que para cuando escriba la nueva novela «La in- quisidora», ya seremos más las malas, porque á pesar de estas y como estas, us- ted verá como la sociedad aristocrática sa- na no protesta, y no forma un tribunal de honor que nos arroje de su seno: pues lo que es á mí, no podrán pedirme que de- vuelva cruces que no tengo.

Pídote mil perdones por la molestia, reverendo padre; y soy de usted humilde servidora.—LA DUQUESA DE C. E.»

*La opinion pública*

Ante todas cosas pide que la justicia sea igual para todos, y que sea duquesa con sus noventa mil duros de renta anual, su grandeza de España y sus timbres, va- ya como cualquier pelona á la cárcel.

Por otra parte, es opinión general que este drama debe ser la segunda parte de algun otro ocurrido hace nueve años, re- lacionado con la venida al mundo de la niña martirizada.

**Carta de Madrid**

Madrid 11.

Sr. Director de *El Mercantil Valen- ciano*.

Acerca del discurso del Sr. Sagasta pronunciado en la sesión de hoy contra el proyecto del Banco hay distintas opi- niones. Los fusionistas, como es natural lo aplauden mucho, y además de estos los posibilistas y aún algunos otros ele- mentos democráticos, lo califican de gra- ve para el gobierno.

¿Y en qué consiste la gravedad? No lo sabemos ni nadie nos lo ha podido decir. Es más, yo creo que en punto á oposi- cion rayó á más altura el Sr. Moret, que es cuanto se puede afirmar.

Juzguen los lectores.

El Sr. Sagasta comenzó por afirmar que este país se encuentra en mejores condiciones que ningún otro para llegar á la nivelación de sus presupuestos. Y para probarlo apeló á los argumentos co- nocidos de las guerras que hemos tenido y de las que salimos afianzando nuestro crédito.

No le bastó esto al Sr. Sagasta. Defen- dió la gestión financiera de la Restaura- cion y de la Regencia. Hizo de la Ha- cienda lo que el llamó en otra ocasion con su pintoresco estilo, un *rosicler* de esperanza.

De aquí deducía, de estos puntos de vista tan optimistas, la inoportunidad del proyecto, tanto en la ampliacion de circulacion fiduciaria, como en la pró- rroga del privilegio del Banco.

El párrafo elocuente del discurso del señor Sagasta, el mejor sentido, fué el que dedicó á defender el decreto ley del Sr. Echegaray. Decía el Sr. Sagasta, y decía bien, que tal decreto no puede in- vocarse como antecedente ni como justi- ficacion del actual proyecto. El decreto de Echegaray se firmó en Somorrostro en dias luctuosos para la patria, frente al cañon enemigo, en la triste lucha de la guerra civil. ¿Cómo pueden compararse tiempos con tiempos? Si se comparan es porque el partido conservador, en tiem- pos de paz, solo sabe gobernar con pro- cedimientos de guerra. Este párrafo fué muy aplaudido y lo fué con perfecta justicia.

Pero vengamos á las declaraciones concretas del jefe del partido liberal. Las dijo con la debida solemnidad y sonaban á hueco por todas partes.

El partido liberal *respetará* esta ley, porque las leyes deben respetarse aun- que sean malas. Pero el partido liberal, que quiere gobernar con la opinion siempre, utilizará todos los medios que le proporcione la opinion y el poder legislativo para evitar los inconvenientes de esa ley.

¿Qué significan esas declaraciones? ¿Cuáles son esos inconvenientes? ¿Tocará ó no el partido fusionista á la prórroga del privilegio del Banco, limitándola ó anulándola? Eso es lo que nos importa saber.

Como por via de ampliacion, añadió el Sr. Sagasta que si en Inglaterra se rescinde el contrato con el Banco ó puede rescindirse, tambien puede hacerse lo mismo en España. La posibilidad nadie la niega; pero eso que se puede hacer en Inglaterra, lo hará ó no lo hará el señor Sagasta?

Por todas partes se llega á la misma duda; por todas partes lo que aparece en el discurso del Sr. Sagasta es el deseo de satisfacer á la opinion y de resultar go- bernamental.

El Sr. Sagasta dijo una cosa que es verdad, pero que no hace mella en el go- bierno. Este ha contratado la emision y la prórroga con el Consejo del Banco. Pero como según los Estatutos el Banco no puede resolver nada sino en junta general de accionistas y por los votos de las dos terceras partes, pregunta Sagasta: ¿En qué situacion quedaria el gobierno, en qué situacion quedaria la regia prórroga- tiva si la junta de accionistas rechazara el proyecto?

El argumento está bien y está fundado en buena doctrina; pero á eso dice el go- bierno y dice el ministro de Hacienda: «No haya miedo. La junta general de accionistas acuerda lo que quiere el Con- sejo del Banco. Los accionistas no han de oponerse á un proyecto que aumenta sus beneficios.» Y esa respuesta no pue- de ser mayor condenacion del proyecto, porque favorece los intereses de los ac- cionistas en daño y ruina del país.

El Sr. Sagasta terminó su discurso di- ciendo que, como amigo de las institu- ciones y amante del país, aconsejaba al gobierno que retirase ó modificase el proyecto. Y en esas palabras encuentra la gente la gravedad del discurso.

Yo no sé si la gravedad estará en que lo diga ó no el Sr. Sagasta ó en que sea verdad. Para Sagasta es un tópico de la discusion, como para los conservadores lo era propositar toda clase de males para las instituciones si continuaba Sa- gasta en el poder. Y unos y otros cuando están en el gobierno se olvidan de sus promesas y los conservadores aceptan y agravan el proyecto de Eguillor.

¡Bah! Sólo una sonrisa puede inspirar el que Sagasta hable de campañas admi- nistrativas y económicas. Sólo se puede oír como quien oye llover eso de que se llegará á la nivelacion de los prespues- tos.

Sagasta ha empleado hoy todos los *clichés* de su repertorio. «Todavía es tiempo, mañana será tarde; hay que en- trar de una vez para siempre en el cami- no de las economías; hay que atender á la protestas de las fuerzas vivas de la sociedad», etc., etc.

Al oír esto recordábamos la conferen- cia del Sr. Pi Margall la otra noche en el Ateneo. Y tenemos la seguridad de que aquellos iroqueses de que habló Pi ya empleaban en su tiempo el mismo género de oposicion y de fraseología que ahora se estila.

Lo que ha dicho el Sr. Navarro Re- verter de la exposicion dirigida á las Córtes por el Círculo de la Union Mer- cantil no tiene disculpa ni explicacion racional culpable.

Se necesita estar en un momento de desvarío—que la subsecretaría de Ha- cienda no debía permitir—para declarar en pleno Parlamento que la exposicion del Círculo *es un libelo*.

Los comerciantes están indignadísimos y han de devolver con creces al Sr. Na- varro Reverter su atrevimiento y su in- justicia.

Cuando se pertenece á la conjuncion se debe tener alguna prudencia. En este país se olvida y se perdona todo, pero no tanto, señor Navarro Reverter.

M.

**Los monárquicos ingleses**

Los periódicos ingleses están poniendo como chupa de dómine al heredero de la corona.

Y no se crea que son papeluchos de poco más ó menos los que dicen cosas durísimas al príncipe de Gales. No, se- ñor; el que con más acritud le censura y le vitupera es *El Times*.

Este diario, despues de censurar al príncipe por hallarse comprometido en un asunto sucio y escandaloso á causa de su pasión por el juego, le dice que debe firmar una solemne promesa de no vol- ver á jugar en toda su vida.

¿Qué cosas pasan en Inglaterra! Si aquí nuestro príncipe de Asturias tuviese aficion á tirar de la oreja á Jorge, y por causa de esta aficion se liallase li- gado por estrecha amistad con fulleros y tramposos, ni iría al juzgado á prestar declaracion en causa por estafa seguida a sus amigos, ni se formaría causa de nin- guna especie, ni nadie se atrevería á de- cir una palabra sobre el asunto.

¿Para que *El Times* se viniera aquí á poner como chupa de dómine al prin- cipe!

En nuestra hidalga nacion los prin- cipes pueden hacer cuanto les dé la gana, pero «la prensa periódica—según dijo el eminente filósofo Romero Robledo—no puede ser libre sin deshonorarse.»

**Telegramas**

Buenos Aires 12.

El Congreso ha votado de acuerdo con el Senado el proyecto de ley concediendo por seis meses la moratoria de los pagos en oro y plata.

Se exceptúan de esta medida los pagos referentes á los impuestos nacionales y locales. El servicio de cédulas nacionales en oro se aplaza también hasta Julio pró- ximo.

Paris 12.

Continúa la indecision en nuestro mer- cado de trigos por efecto de la votacion recaída en el Senado, disponiendo la in- mediata aplicacion de la rebaja temporal de derechos de aduanas sobre los trigos y harinas.

Se han hecho muy pocas operaciones en trigos del país, cotizándose los blan- cos de 30'25 á 30'75 y los rojos de 28'30 á 30'50.

Los trigos extranjeros se mantienen bastante firmes, pagándose de 25'25 á 25'60 los de California, 23'75 los de Bombay, y de 26'25 á 26'40 los de Aus- tralia cada cien kilos.

Buenos Aires 12.

El Senado argentino ha vuelto á ocu- parse en el asunto relativo á la suspen- sion durante seis meses del cambio de los billetes por oro.

A pesar de haber aprobado una propo- sicion en dicho sentido ayer resolvió exa- minar de nuevo el asunto.

Llaman vivamente la atencion las con- tradicciones de dicha Cámara.

Paris 12.

Las noticias de China recibidas hoy son gravísimas.

Un telegrama de Shanghai dice que tanto los edificios pertenecientes á las misiones católicas como los de las protes- tantes han sido incendiados por el popu- lacho fanático de Wucheulac y Poyang.

En Takulang estallaron tambien serias revueltas contra los europeos; pero lo más grave es que las tropas que el gobier- no chino envió á dicho punto para reprim- ir la sedicion han hecho causa común con los rebeldes, uniéndose á éstos.

(*El Mercantil Valenciano*.)

**MAHON**

**Sesión del Ayuntamiento**

correspondiente al dia de hoy

Se aprobó el acta de la sesion ordinaria anterior.

Se aprobó la subasta de arriendo del arbitrio sobre los puestos de venta en el mercado de verduras durante el año económico de 1891-92 adjudicada á favor de D. Juan Tudurí Lliná.

Se autorizó á Francisco Mus Ale- gre y Juan Olives Carreras para construir caseta de baños en el muelle de este puerto.

Se autorizó á D. Guillermo Orfi- la Pons para avanzar una pared del dorso de la casa numero 25 de la calle Cos de Gracia y construir un puente sobre la alcantarilla de des- agüe de una seccion de la misma.

Se concedió á D. Juan Gomila Mercadal, la prohibicion de una ex- pósito que tiene solicitada.

Se aprobó la cuenta de higiene correspondiente al mes de Mayo próximo pasado.

Se aprobó una cuenta de cons- trucción de aceras en una parte de la plaza de la Esplanada.

Se acordó recurrir dealzada an- te el Excmo. Sr. Ministro de la Go- bernacion contra una resolucion del Sr. Gobernador de la provincia que dispone continuen ejerciendo el cargo de concejales durante el pró- ximo bienio D. Juan Orfila Pons y D. Antonio Pons Pons.

Se acordó someter á la Junta mu- nicipal la resolucion dictada por el Sr. Gobernador de la provincia so- bre el presupuesto ordinario de esta Corporacion para el año económico próximo.

Se aprobaron las cuentas de los festejos celebrados en el año último por Ntra. Sra. de Gracia.

Y se levantó la sesion.

Ha sido notificada á nuestro que- rido amigo y compañero D. Juan J. Rodriguez la sentencia dictada por

el Sr. Juez municipal de esta ciudad en el juicio de faltas sobre la denuncia del Sr. Delegado de Vigilancia por lo del entierro de la niña Dolores Barranco, en cuyo fallo se le impone la multa de 15 pesetas.

El Sr. Rodriguez, ha interpuesto recurso de apelacion ante el señor Juez de Instruccion de este partido.

El conductor de uno de los vergeles del *Plá* de S. Juan atraido por los gritos que salían de una noria se asomó á la misma y distinguió en el fondo á una muger joven todavía con el agua hasta el pecho.

Al preguntarla que hacía en aquel sitio dijo que estaba tomando baños, sin que se pudiera indagar como había podido bajar hasta aquel sitio.

Parece que la infeliz padece de enagenacion mental.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano á nuestro particular amigo el aventajado alumno de la Escuela Naval Flotante D. Pedro Cardona, sobrino de nuestro distinguido amigo D. Rafael Prieto y Caules, llegado hoy á bordo del vapor *Nuevo Mahonés*.

¡Bienvenido sea.

En el vapor correo *Nuevo Mahonés* ha llegado hoy el comisario de guerra D. Bartolomé Barceló destinado á esta plaza.

Tambien han llegado los distinguidos ingenieros civiles Sres. Estadas y Calvet.

El Sr. Gobernador civil de esta provincia ha devuelto aprobado á la Alcaldía de esta ciudad el Reglamento de la Sociedad que bajo la denominacion de "Tertulia Republicana Coalicionista," ha de establecerse en la calle del Carmen número 40.

Rapidez en las comunicaciones.— Hemos tenido el gusto de ver un telegrama expedido en Barcelona á las nueve de la mañana de ayer y recibido en esta ciudad á las 10 de la de hoy de manera que ha tardado la friolera de 25 horas en llegar á manos de su destinatario.

Como podrán ver nuestros lectores en el extracto de la sesion del Ayuntamiento el Sr. Gobernador de la Provincia ha resuelto que los concejales D. Juan Orfila y D. Antonio Pons continúen en el desempeño de sus respectivos cargos.

Nos ocuparemos en breve de esta peregrina resolucion.

De pocos días á esta parte vuelven los traviosos chiquillos, que tanto abundan en esta poblacion, á arrojar piedras desde las cuestas y miradores á las orillas de nues-

tro puerto. El sábado faltó poco para que hirieran á un forastero y el mismo día fué herida en la cabeza una pobre niña vecina de uno de los almacenes del anden de Levante, causándole daño de bastante consideracion.

Bueno fuera que se aplicara el debido escarmiento al causante de tales hazañas, á fin de que terminaran de una vez para siempre, ya que nos esponemos el mejor día á tener que deplorar una sensible desgracia, ó cuando menos salir con la cabeza rota.

Interesan á los fabricantes del cazado las siguientes líneas que copiamos de un colega de Madrid del 9:

«Decíase ayer con referencia al ministro plenipotenciario de los Estados Unidos, que hoy se publicaría el convenio comercial entre España y aquella República.

En los centros oficiales lo negaban anoche, diciendo que el convenio no será publicado mientras el Gobierno de España no reciba un documento solemne del de los Estados Unidos, haciendo constar su aprobacion á todos los extremos del convenio.

No falta quien crea que el convenio no será público hasta los últimos días de este mes, porque el Gobierno desea que no haya tiempo para que en las Cortes se plantee sobre él un amplio debate.»

El baile dado el domingo en el "Prado Mahonés," calle de S. Juan, se vió, segun se nos ha dicho, estremadamente concurrido, siendo bastantes las parejas que disfrutaron de tan amena diversion, llamando la atencion de los concurrentes la tanda de boleros que bailó una joven pareja siendo al final aplaudida y con deseos de que se repita en los bailes sucesivos, saliendo la concurrencia muy complacida de aquel local.

Copiamos de "La Farmacia Española,":

«Uno de estos días quedará firmado el Real Decreto poniendo en vigor el nuevo reglamento para la asistencia facultativa de los enfermos pobres.

Segun nuestras noticias, aprobado ya por el Sr. Ministro de la Gobernacion, en día próximo le llevará á la firma de la Reina, y en breve le publicará la Gaceta de Madrid.»

El vapor *Nuevo Mahonés*,, llegado esta mañana de Palma, ha sido portador de la siguiente carga:

350 sacos yeso en polvo, 50 id. cemento, 20 id. arroz, 9 cubetas cerezas, 24 cajas jabon duro, 7 sacos cáscara de cacao, 37 barriles vino tinto, 5 id. aceite de oliva, 4 cascos aguardiente, 4 garrafones y 1 cuartin anisado, 22 bultos fideos, 11 bultos madera ordinaria, 4 id. alpargatas, 1 caja ferreteria, 17 bultos almidon, 4 cajas cerillas, 1 id. azafran, 1 bulto sombreros, 4 cajas huevos, 2 cestos tomates, 1 caja dulces, 1 maleta joyería, 7 bultos muebles, 1 fardo hules, 9 macetas obra de barro, 6 bultos cáñamo, 22 fardos suela curtida, 12 id. pieles curtida, 3 bultos vidrio

huevo, 350 kilos obra de palma y otros efectos.

En el propio vapor han llegado los siguientes pasajeros:

D. Eusebio Estadas, Joaquin Visa, Ignacio Forteza, Juan Madrid, Enrique Vila, Manuel China, Bernardo Cabot, Francisco Fuster, Mariana Grases, Ana Puig, Francisco Ballester, Juan Sorá, Bernardo Calvet, Pedro Cardona, un gefe, un oficial, una esposa, 3 hijos y un soldado.

### CORRESPONDENCIAS PARTICULARES de EL LIBERAL

Madrid 13 Junio 1891.

Mi querido Director y estimado amigo: Siento iniciar mi correspondencia para ese valiente é ilustrado periódico, con una nota triste y dolorosa; pero ella es la dominante en la semana. Es el objeto de todas las conversaciones, y la atencion pública se ha fijado en ello más, efecto de la inercia que se nota en política, toda vez que esta duerme un sueño profundo comprendido entre el anochecer de la cuestion con el Banco de España por el aumento de crédito y el amanecer del tan resobado tratado con los Estados-Unidos por el bill del mayor Mac-Kinley.

Aludo al principio de proceso, cuyos protagonistas serán la Duquesa de Castro Enriquez, grande de España de primera clase y una desgraciada niña victima de extrañas caridades. El pueblo, Juez severo pero justo y noble, quiere ver en el martirio de la inocente criatura una historia oculta, y en las infamias cometidas el refinamiento de una crueldad sin límites. Adjunto va un recorte del periódico que más extensamente ha tratado la cuestion, y creo que los blasones de la ilustre grande de España no saldrán muy bien parados ni muy tersos que digamos de esta colada, en la que ya empiezan á salir detalles de su vida privada. En el martirio de esa pobre niña (si resultara cierto cuanto el aura popular designa) sería aplicable aquella absurda máxima «de que la falta de los padres caerán sobre los hijos hasta la cuarta generacion» precepto que rechaza toda conciencia honrada por más que el catolicismo la proclame. Tendré á V. al corriente sobre este asunto que promete ser ruidoso.

Nuestros padres en el Congreso obcecados en su operacion con el Banco de España, sin que baste á disuadirlos; la opinion unánime del país y el último discurso del Sr. Sagasta, en el que con su habilidad verdaderamente maquiavélica, indicó la ilegalidad del contrato, y patentizó lo poco conveniente de semejante operacion, pero como no hay mejor sordo que aquel que no quiere oír, el contrato se celebrará y salga el sol por Antequera.

La literatura parece que sigue el curso de la política, pues aun sigue dando que hablar la célebre obra del no menos célebre P. Jesuita Coloma *Pequeñeces* y más porque los personajes de la obra han creído verse fotografiar, cuyas personalidades no me atrevo á designar á V.; pero en oposicion con todo esto, mete bastante ruido la próxima corrida de beneficencia la que promete ser un acontecimiento taurino.

Perdone la escasez de noticias de esta, pero la semana no ha dado más de sí, y la premura del tiempo tambien me lo impiden.

Queda hasta la próxima su affmo.

El Corresponsal.

### BOLSA DE BARCELONA

15 Junio 5-30 t.

4 por 100 interior . . . . .	77'970
4 por 100 exterior . . . . .	78'220
4 por 100 amortizable . . . . .	00'000
B. H. de Cuba . . . . .	104'750
Banco Hispano-Colonial . . . . .	61'100
Acciones ferrocarril Francia . . . . .	43'300
Id. Norte . . . . .	69'900
Id. Orense . . . . .	16'000
Id. Almansa . . . . .	154'000
Obligaciones Francia . . . . .	63'500
Id. Norte . . . . .	00'000
Id. Orense . . . . .	38'250
Id. Almansa . . . . .	73'500
Compañía Trasatlántica . . . . .	00'000
Cubas nuevas . . . . .	98'250

### Crónica religiosa.

Santo de hoy

S. Ferreol ob.

Santo de mañana

S. Manuel mr.

### Crónica marítima.

Buques entrados.

Día 14.

De Palma, vapor *Nuevo-Mahonés*, capitán D. Francisco Cardona, con 19 tripulantes, 21 pasajeros, efectos y la correspondencia.

### MISCELÁNEA

Los tramposos pocas veces están en casa.—M. D.

En la estacion:

—Señora, ¿tiene usted algun bulto?

### Telegramas

(SERVICIO PARTICULAR DE EL LIBERAL)

Madrid 15 5 t.

En el Congreso se ultima la discusion de la ley del Banco.

La duquesa de Castro Enriquez sigue negando que martirizara á la niña; actívase el sumario que va confirmando los hechos.

El miércoles se presentará en el Congreso el proyecto de reformas al Código penal.

Ha ocurrido una gran catástrofe en un tren de Suiza de resultados de la cual han resultado 600 muertos y heridos.

Madrid 16 10-15 m.

Se han hecho algunas prisiones en Barcelona, de albañiles huelguistas.

Ha tenido lugar en Almería un numeroso meeting, sin que haya ocurrido ningun desorden.

Nada nuevo se sabe sobre el asunto de la Duquesa Isabel.

FABRA.

# SULFATO DE COBRE

## INGLÉS DE PRIMERA CALIDAD

Desde 10 kilos por arriba á 75 céntimos de peseta el kilo, se espense al por mayor y menor en la Farmacia de HERNANDEZ, Alayor.

**NOTA.**—Corre en el comercio «Sulfato de cobre de segunda», que lo espenden á muy bajo precio y como de primera; no fiarse de él por ser muy impuro y por tanto inservible para combatir el MILDEW.  
**FÓRMULA PARA LAS VIÑAS.**—Por cada 100 litros de agua, dos kilos de sulfato de cobre y 700 gramos de cal.

# TRASLADO

Lo está verificando el taller de



situado en la calle Deyá núm. 10 á la casa núm. 14 de la misma calle.

14 -- DEYÁ -- 14

D. Elías Valero García, Juez de primera instancia del partido de Mahon.

Por el presente tercer edicto se cita llama y emplaza á los que se crean con derecho á la herencia dejada por Francisca Angela Rosa conocida por Francisca Llopis Sintes, hija de padres desconocidos, natural y vecina que fué de la villa de Alayor de este término judicial y en donde falleció sin otorgar disposición testamentaria el día diez y ocho de Abril de mil ochocientos ochenta y ocho en estado de soltería, para que dentro el término de sesenta días contaderos desde la inserción de este edicto en la «Gaceta de Madrid» comparezcan ante este Juzgado á dedicarlo, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar en derecho.

Dado en Mahon á nueve Junio de mil ochocientos noventa y uno.—Elías Valero.—Ante mí, Licenciado Juan Trémol, Esno.

## CONTRA LOS HERPES

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el **EXTRACTO ANTI-HERPÉTICO DE DULCAMARA COMPUESTO DEL DR. CASASA**, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto.  
Dirigirse al **DR. CASASA** en su **GRAN FARMACIA**, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Depositarios.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

## ENFERMEDADES SECRETAS

Venéreo y sífilis en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curación es pronta, radical y segura por medio del **Antivenéreo del Doctor Casasa**, exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al **Dr. Casasa** en su **Gran Farmacia**, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

## CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS

### Segunda subasta

El lunes 22 del corriente á las 11 de la mañana se venderá en subasta pública en los bajos de este Centro, la casa situada en esta ciudad calle de Isabel II n.º 27, esquina a la de San Antonio, perteneciente á los hermanos Borrás y Cardona, con la rebajadel diez por ciento del justiprecio. El pliego de condiciones y títulos de la finca se hallan de manifiesto en la agencia de este Centro.

Se halla en venta la casa situada en esta ciudad calle de San Jaime n.º 17, esquina á la de San Antonio.

## LOTERIA NACIONAL

Administración de loterías de 1.ª clase

Núm. 2

3—Arravaleta—3

Queda abierto el despacho de billetes para el sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 20 de Junio de 1891.

### Prospecto

Ha de constar de 30.000 billetes, al precio de 500 pesetas el billete dividido en decimos á cinco pesetas, y distribuyéndose 1.095.000 pesetas en 1.530 premios, de la manera siguiente:

PREMIOS	PESETAS
1 de . . . . .	140.000
1 de . . . . .	70.000
1 de . . . . .	35.000
1 de . . . . .	15.000
23 de 3.000 . . . . .	69.000
1.200 de 500 . . . . .	600.000
99 aproximaciones de 500 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio de 140.000 pesetas . . . . .	49.500
99 id. de 500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 70.000 pesetas . . . . .	49.500
99 id. de 500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 35.000 pesetas . . . . .	49.500
2 aprox. de 4.000 cada una, para los números anterior y posterior al del premio mayor . . . . .	8.000
2 id. de 5.000 id., para el premio 2.º . . . . .	6.000
2 id. de 4.000 id., para el premio 3.º . . . . .	3.500

1.530 . . . . . 1.095.000

Mahon 11 Junio de 1891.—El Administrador, Pascual José Hernandez.

## Agencia Administrativa

CALLE DE LA IGLESIA 12

### SUBASTA

El día 20 del corriente, á las 12 de su mañana, se venderá en licitación privada en las Oficinas de esta Agencia, una casa sita en esta ciudad calle de Gracia núm. 57.

Los títulos de propiedad y condiciones de dicha subasta, se hallan de manifiesto en las oficinas de esta Agencia.

## Para vender

se halla la casa n.º 44 y 46 calle de Santa Cecilia; véanse con su dueño bajo la Cuesta larga n.º 96.

## Sardinias para pescar

HANNOVER, 6

a 3 pesetas la arroba

## Chocolate Gauran

PERFECCION, BONDAD, BARATURA

En la buena aceptación que va obteniendo por todas las personas que se sirven probar el tan renombrado «Chocolate Gauran» que con su fina aroma y buena fabricación, aventaja á muchas otras Fábricas se recomienda por sí mismo, y por encontrarse de venta en los principales establecimientos de Confiterías y Ultramarinos de toda España.

En Mahón depósito y venta al por mayor y menor, Confitería LA PALMA y muchos otros establecimientos importantes.

Probad el legítimo Chocolate Gauran Garantizado.

## EL CISNE

Fábrica de cerveza

FRANCISCO PRATS ANDREU

Ofrece al público su nuevo producto y lo pasa á domicilio al módico precio de 1,50 pesetas docena, sin envase.

El servicio se hace en canetas de 34 centilitros con tapon mecánico de porcelana sistema FRITZNER.

Continúa en depósito «Cerveza Catalana». Fabrica Bellavista 6. Despacho Central, Arravaleta 20.

## VINO TINTO

Lo hay de venta, de muy buen gusto, á los precios siguientes:

A 14 cénts. de escudo litro.

A 18 id. id. de Benisalem.

A 22 id. id. del país, sin mezcla.

Tambien hay sardinias á 8 cénts. escudo docena y macarroñes de Barcelona á 11 cénts. escudo libra.

130—Gracia—130